

Evolución de la Vivienda Llanera: Un Análisis Sociocultural desde la Percepción y la Corporalidad del Hábitat Rural

Evolution of the Llanero Dwelling: A Sociocultural Analysis from the Perspective and Corporality of the Rural Habitat

DOI: 10.17981/mod.arq.cuc.34.1.2025.01

Artículo Recibido: 26/12/2024. Aceptado: 25/02/2025. Publicado: 15/03/2025

Elkin Raúl Gómez-Carvajal 

Universidad de Pamplona. Pamplona (Colombia)
elkin.gomez@unipamplona.edu.co

Francy Estefanny Tabares-Rodríguez 

Universidad de Pamplona. Pamplona (Colombia)
francy.tabares@unipamplona.edu.co

Jemay Mosquera-Téllez 

Universidad de Pamplona. Pamplona (Colombia)
jemay.mosquera@unipamplona.edu.co

Para citar este artículo:

Gómez-Carvajal, E. R., Tabares-Rodríguez, F. E., & Mosquera-Téllez, J. (2025). Evolución de la vivienda llanera: Un análisis sociocultural desde la percepción y la corporalidad del hábitat rural. *Modul. Arquit. CUC*, 34(1), 9-32. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.34.1.2024.01>

Resumen

La vivienda llanera, como parte del hábitat rural en la región del Llano colombiano, representa un complejo de prácticas culturales, condiciones climáticas e interacciones simbólicas con el medio ambiente que, en el contexto de la globalización y el turismo, enfrenta transformaciones que socavan las tradiciones y homogeneizan los paisajes culturales. El objetivo de la investigación está orientado a visibilizar la autenticidad cultural del hábitat llanero para promover el desarrollo sostenible y fortalecer las prácticas culturales. La metodología incluye una aproximación teórica de la comercialización cultural, la vivienda rural y la arquitectura vernácula; y un análisis de la vivienda llanera a través de la revisión documental y la observación participante. Desde la perspectiva de la corporeidad y la percepción, entendidas como experiencias multisensoriales del cuerpo en su entorno, se propone una visión integral de la vivienda llanera, en la que más allá de refugio físico, también actúa como una extensión del cuerpo y un símbolo de identidad cultural. Finalmente, se presenta un componente propositivo basado en el análisis previo y representado en estrategias para preservar la autenticidad cultural de las viviendas llaneras, combinando tradición e innovación, además de destacar la importancia de utilizar materiales locales, técnicas constructivas sostenibles y enfoques participativos que fortalezcan el vínculo entre las comunidades, su patrimonio y el entorno natural.

Palabras clave: Arquitectura vernácula; corporeidad; comunidad rural; espacios habitables; identidad cultural; territorialidad.

Abstract

The lowland dwelling, as part of the rural habitat in the Colombian Llano region, represents a complex of cultural practices, climatic conditions and symbolic interactions with the environment that, in the context of globalization and tourism, it faces changes that undermine traditions and homogenize cultural landscapes. The objective of the research is to make visible the cultural authenticity of the lowland habitat in order to promote sustainable development and strengthen cultural practices. The methodology includes a theoretical approach to cultural marketing, rural housing and vernacular architecture; and an analysis of flat housing through documentary review and participant observation. From the perspective of corporeality and perception, understood as multisensory experiences of the body in its environment, a comprehensive view of the flat dwelling is proposed, in which beyond physical refuge, also acts as an extension of the body and a symbol of cultural identity. Finally, a proposal component based on the previous analysis and represented in strategies to preserve the cultural authenticity of low-lying dwellings, combining tradition and innovation, besides highlighting the importance of using local materials, Sustainable constructive techniques and participatory approaches that strengthen the link between communities, their heritage and the natural environment.

Keywords: vernacular architecture; corporeality; rural community; habitable spaces; cultural identity; territoriality.



INTRODUCCIÓN

En los Llanos Orientales de Colombia, la vivienda tradicional se presenta como una manifestación arquitectónica y cultural que articula la interacción entre el cuerpo humano y el entorno rural, en la medida que su diseño refleja prácticas culturales, tradiciones y una identidad profundamente enraizada en la dinámica natural de la región. A la luz de la perspectiva en la que el cuerpo humano se asume como medida fundamental del espacio arquitectónico y la experiencia multisensorial en el hábitat se activa a través de elementos adaptados a las proporciones humanas (Salazar González, G., & Jiménez-Fajardo, I, 2022), las particularidades de la vivienda llanera evidencian aspectos funcionales, sociales y ambiental que cumplen necesidades prácticas e inspiran enraizamiento cultural y ofrecen una respuesta respetuosa con el entorno natural.

Teniendo en cuenta que la mercantilización cultural transforma elementos patrimoniales en productos de consumo y debilita su significado original (García Canclini, 2005), en la vivienda llanera, esta dinámica según Martínez Espinal, H. (2016) se traduce en la incorporación de componentes industriales, como el cemento y el zinc, que han reemplazado los materiales tradicionales, alterando tanto la percepción sensorial del espacio como la relación simbólica con el territorio (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2018). Estos cambios impactan no solo en la funcionalidad de las viviendas, sino también la transmisión de conocimientos y prácticas culturales entre generaciones fundamentales para preservar la identidad regional.

Explorar la vivienda llanera desde la relación con el cuerpo humano es fundamental, ya que esta conexión permite comprender cómo los habitantes perciben, experimentan y transforman su espacio habitado (Saldarriaga Roa, A. 2016). La corporeidad, entendida como la experiencia multisensorial del cuerpo en su interacción con el entorno, se convierte en una herramienta clave para analizar elementos característicos de la vivienda, como los techos altos, los corredores abiertos y el uso del chinchorro, que responden tanto a las condiciones climáticas como a las necesidades culturales. En este caso, el cuerpo no solo percibe el mundo, sino que lo crea, destacando la importancia de estudiar la vivienda como una extensión del cuerpo que satisface dimensiones prácticas, emocionales y simbólicas (Merleau-Ponty, M, 1945).

Además, las representaciones visuales contemporáneas, especialmente en contextos turísticos, tienden a simplificar y estandarizar elementos culturales de las viviendas llaneras, despojándolas de su riqueza multisensorial (Sarmiento Ocampo, 2024), de forma que la tendencia hacia lo visual refuerza estereotipos y reduce la percepción integral de estos espacios como partes de un ecosistema cultural.

En este sentido, la experiencia arquitectónica trasciende lo visual para activar una interacción multisensorial que conecta a los habitantes con su entorno, fortaleciendo el vínculo entre cultura y espacio (Salazar González,

G., & Jiménez-Fajardo, I, 2022). Particularmente, la vivienda llanera actúa como un meta-cuerpo que describe la forma en que los espacios arquitectónicos tradicionales trascienden su funcionalidad básica para convertirse en una extensión simbólica, cultural y emocional del cuerpo humano, enfatizando en la relación multisensorial y dinámica entre los habitantes y su entorno construido, que refleja no solo necesidades prácticas, sino también aspiraciones culturales y valores compartidos (Llamosa Escobar, 2020).

Desde un enfoque arquitectónico, Vitruvio enfatiza que las proporciones humanas son el fundamento del diseño, garantizando funcionalidad y armonía en los espacios construidos (Benevolo, 1995). Esta visión se alinea con el diseño de la vivienda llanera, donde la escala y la organización espacial se adaptan a los ritmos y necesidades del cuerpo humano, mientras que los materiales responden a condiciones climáticas a la vez que representan un conocimiento ancestral que vincula a las comunidades con su territorio. En ese sentido, en el análisis detallado de la vivienda llanera se priorizan categorías asociadas confort térmico, función, bienestar, interacción social, identidad cultural y sostenibilidad, cada una de las cuales cuenta con sus respectivas variables. Finalmente, el análisis documental y situado permitió formular recomendaciones para fortalecer los rasgos distintivos de la vivienda llanera y su relación con la identidad cultural y la sostenibilidad ambiental.

El estudio está enmarcado en el trabajo de grado desarrollado en modalidad de investigación y asociado al semillero de investigación Territorios Metafóricos, titulado *Evolución de la vivienda llanera: un análisis sociológico para la preservación de la identidad cultural frente a la mercantilización en Casanare*, así como en procesos previos del grupo de investigación Gestión Integral del Territorio – GIT de la Universidad de Pamplona, sobre hábitat sostenible, solidario y culturalmente responsable.

METODOLOGÍA

El estudio cuenta con un enfoque mixto, de tipo deductivo e interpretativo (Hernández Sampieri et al., 2014) que combina lo cualitativo, representado en el carácter documental de la fundamentación teórica y el trabajo de campo sobre el entorno construido, distribución espacial, técnicas y materiales utilizados en las viviendas, y significados culturales asociados a la vivienda llanera; con aspectos cuantitativos asociados a condiciones ambientales y económicas que influyen en las decisiones de diseño y construcción de la vivienda llanera. De esta manera, se plantean tres fases metodológicas que responde a los objetivos específicos y comprenden la conceptualización, contextualización y formulación. La primera se orientó a examinar estudios, artículos y libros relacionados con territorialidad, funcionalidad, habitabilidad, bienestar y significado de la vivienda; mientras que la fase de diagnóstico

contextual se orientó a partir de [Garzón-García & Vega-Pozuelo \(2022\)](#) priorizando la identificación de fuentes académicas, informes técnicos, documentos históricos y observación participante estuvo dirigida a lograr una comprensión profunda de la evolución de la vivienda llanera y su adaptación a las condiciones ambientales del entorno, a las necesidades, tradiciones y costumbres locales, comunitarias y familiares, y a las dinámicas económicas que modifican su esencia ([Puerta, Arce, et al., 2022](#)). Finalmente, la fase propositiva permite formular una serie de lineamientos y estrategias que pueden contribuir a la salvaguarda de la identidad y condiciones tradicionales de la vivienda llanera, como aspecto clave para su conservación frente a las presiones y transformaciones producto de la globalización y mercantilización de las viviendas en el mundo.

RESULTADOS

Fundamentos Teóricos

• Globalización y mercantilización

En la actualidad, la arquitectura vernácula se enfrenta al reto de adaptarse sin perder su autenticidad, dado que la globalización y la mercantilización crean una tensión entre mantener las tradiciones locales y ajustarse a las demandas modernas, lo cual puede descontextualizar los elementos tradicionales y convertirlos en productos genéricos para el consumo masivo ([Serrano-Barquín et al., 2021](#)). Dichos procesos suelen priorizar el mercado sobre los valores cultura-

les, llevando a una mercantilización cultural que transforma elementos patrimoniales en productos de consumo e impone nuevas narrativas que priorizan intereses externos sobre las necesidades y significados locales y ([Osorio González & al., 2023](#)); homogeniza las identidades y debilita su significado original ([García Canclini, 2005](#)). Como resultado, se obtiene la hibridación cultural en la que diferentes elementos patrimoniales, provenientes de contextos diversos, se combinan y reconfiguran para dar lugar a nuevas expresiones culturales que, si bien puede enriquecer las identidades locales, también generan tensiones por la posible pérdida de autenticidad de las tradiciones originales.

Mientras que la mercantilización transforma espacios culturales en productos turísticos, despojándolos de su autenticidad simbólica ([Calleja Sordo & González Damián, 2016](#)), la demanda turística ha llevado a la transformación de viviendas tradicionales en alojamientos turísticos, sacrificando elementos identitarios en favor de estéticas genéricas ([Rozo, 2023](#)). Este fenómeno, conduce a la desespacialización o proceso por el cual un espacio físico pierde su conexión simbólica, cultural y emocional con los individuos o comunidades que lo habitan, debido a dinámicas como la globalización, la mercantilización o la estandarización; además, destaca la desconexión progresiva entre las personas y su entorno, como aspecto que transforma lugares significativos en espacios homogéneos y carentes de identidad ([Serrano-Barquín et al., 2021](#)), transforma la funcionalidad de

las viviendas y repercute en la transmisión de conocimientos y prácticas culturales entre generaciones, fundamentales para preservar la identidad regional.

Frente a lo expuesto, es importante considerar la topofilia, representada en el Vínculo afectivo que las personas desarrollan con los lugares, integrando dimensiones físicas, emocionales y culturales que se traducen en el aprecio y amor por el entorno habitado y permite enriquecer la experiencia de habitar (Yory, 1999). Además, la performatividad de la arquitectura, puede ser de apoyo, teniendo en cuenta su capacidad de reinterpretar las tradiciones para enfrentar desafíos contemporáneos y fortalecer tanto la funcionalidad como el sentido de pertenencia (Fregosi, 2022). Ejemplos de ello son la concepción de Le Corbusier sobre cómo las técnicas tradicionales pueden fusionarse con enfoques contemporáneos para crear espacios funcionales y significativos a nivel social (Garrido, 2016), y la sostenibilidad en la arquitectura tradicional basada en su capacidad para utilizar recursos locales sin alterar los ecosistemas, promoviendo un equilibrio ecológico (Diaz Vera, 2022).

• Vivienda y desarrollo rural

El hábitat rural es una configuración dinámica, que combina manifestaciones condiciones de vida, valores culturales y prácticas cotidianas materiales e inmateriales del entorno, moldeadas por las acciones de los residentes, el Esta-

do y el mercado (Garay, 2019). También refleja la interacción entre tres elementos esenciales: el cuerpo, el espacio y la cultura, los cuales forman un *triángulo relacional*, intrínsecamente vinculado en el diseño de la vivienda. El cuerpo humano es el punto central en el diseño de la vivienda y debe responder a las proporciones y necesidades humanas, asegurando confort y funcionalidad (Benevolo, 1995), mientras que el espacio construido organiza y da forma a las prácticas culturales y sociales de sus habitantes (Villa Ruiz, 2015). En ese sentido, la memoria episódica, despertada por la experiencia sensorial del espacio habitado, es fundamental para la formación de la identidad cultural (Salazar González, G., & Jiménez-Fajardo, I, 2022).

Por su lado la sostenibilidad arquitectónica en contextos rurales se fundamenta en la capacidad de usar materiales locales de manera eficiente sin comprometer los ecosistemas circundantes (Diaz Vera, 2022). De esta manera, las formas arquitectónicas tradicionales están moldeadas por normas culturales y sociales, además de factores climáticos y materiales (Rapoport, 1969) para lograr un equilibrio entre las necesidades humanas y la preservación del medio ambiente (Rodríguez & Quintanilla, 2019).

Si bien la arquitectura vernácula no solo responde al entorno, sino que también lo transforma, generando un intercambio simbiótico que refuerza la identidad cultural de las comunidades rurales (Llamosa Escobar, 2020), la comer-

cialización de los espacios rurales pone énfasis en la estetización del paisaje y las viviendas vernáculas para satisfacer expectativas externas, ignorando las necesidades reales de las comunidades locales (Garay, 2019). Por consiguiente, recuperar y actualizar técnicas tradicionales, como el uso del bahareque y otros materiales locales, no solo mejora el hábitat rural, sino que también permite integrar soluciones sostenibles y culturalmente significativas en las comunidades (Jiménez Romera & Forero Suárez, 2021). Estos enfoques modernos fomentan un diálogo entre los conocimientos locales y las nuevas tecnologías, preservando el valor identitario de las prácticas tradicionales mientras se adaptan a las necesidades actuales del territorio.

- **Arquitectura, corporeidad y sensorialidad**

Habitar es una acción que implica domesticar y dar orden al entorno, lo que significa transformar el espacio para que satisfaga las necesidades humanas tanto funcionales como simbólicas (Llorente-Sanz, 2024). A su vez, la percepción del espacio es una construcción dinámica donde los sentidos y el entorno se entrelazan, creando una relación simbólica que fortalece la identidad colectiva (Serrano-Barquín et al., 2021). Al respecto, la ergonomía, como campo que examina la interacción entre el ser humano y su entorno (Vives et al. 2024), ofrece una perspectiva integral para analizar la vivienda según los planteamientos de (Saldarriaga Roa 2019); por ejemplo,

Le Corbusier propuso en su obra *The Modulor* una métrica universal basada en las proporciones del cuerpo humano, lo cual permitió reorganizar los hábitats al armonizar diseño, funcionalidad y la experiencia corporal (Garrido, 2016).

Al mismo tiempo, la interacción entre los sentidos y el entorno permite a los habitantes experimentar una corporeidad multidimensional que fusiona lo tangible con los significados simbólicos del espacio, consolidando la vivienda como una extensión del cuerpo humano y del paisaje (Cutruneo, J. P., 2011). De esta manera, El hogar no solo proporciona protección física, también ofrece una experiencia sensorial (Salazar & Jiménez, 2022) y cultural única que fortalece el sentido de pertenencia (Saldarriaga, 2023), dado que la experiencia del espacio no se limita a lo visual (Sánchez Fúnez, 2013); se integra en todos los sentidos, generando conexiones significativas con el entorno (Sabido Ramos, 2016). Frente a ello, resalta la metáfora perpendicular, como concepto que alude a la relación directa y vertical entre el cuerpo humano y su entorno espacial inmediato, para resaltar cómo la posición del cuerpo frente al entorno es crucial antes de cualquier transformación (Llorente-Sanz, 2024)

De acuerdo con lo expuesto, la arquitectura actúa como un lenguaje que comunica intenciones y valores, permitiendo que los espacios construidos sean no solo refugios físicos, sino también mediadores culturales y sociales

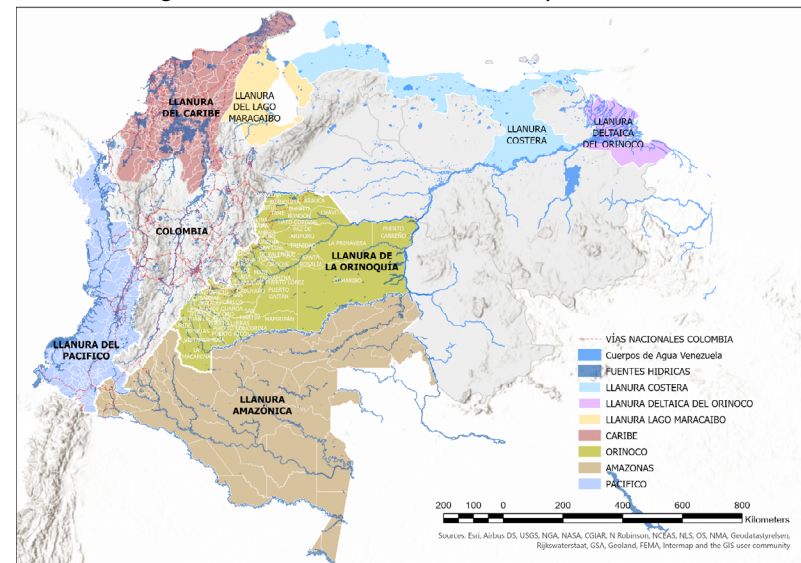
(Fregosi, 2022). lo que va más allá de la predominancia de lo visual que limita la experiencia del espacio habitado y permite abordar la rica experiencia multisensorial de la vivienda (Sarmiento Ocampo, 2024), entendida como la capacidad de experimentar y percibir un espacio a través de la integración de múltiples sentidos, como la vista, el tacto, el olfato, el oído y, en algunos casos, el gusto (Salazar González, G., & Jiménez-Fajardo, I, 2022). En el contexto arquitectónico, lo multisensorial enriquece la relación entre las personas y su entorno (Crespo, J. L., & Pillacela, L. A, 2019), y promueve una experiencia más completa y significativa que trasciende lo meramente visual (Pallasmaa, 1996).

Análisis de la vivienda llanera

En el contexto geográfico y topográfico de Colombia destaca la extensión y distribución de las diferentes llanuras como la Amazónica, del Pacífico, Caribe y Orinoquía. En particular, la llanura de la Orinoquía abarca aproximadamente 380,000 km² y se extiende a través de municipios de Casanare, como Yopal, Aguazul, Paz de Ariporo, Tauramena y Villanueva. También existen llanuras adyacentes en Venezuela (la deltaica del Orinoco, la el Lago de Maracaibo y la Costera), lo que proporciona un contexto regional más amplio que destaca su extensión y distribución territorial. El paisaje de los Llanos Orientales,

con sus extensas llanuras y su interacción constante con elementos naturales como el agua, la vegetación y el clima, influye profundamente en la configuración de las viviendas llaneras.

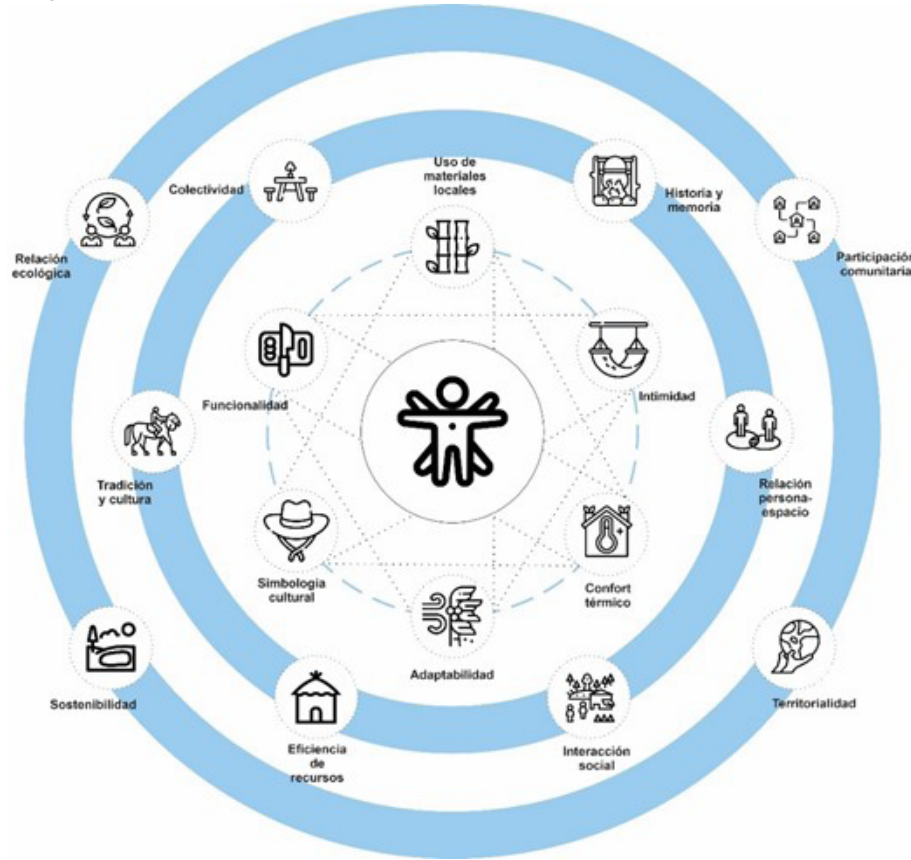
Figura 1. Llanuras de Colombia y Venezuela



Fuente: Tabares (2024) a partir de ESRI (2024)

La vivienda llanera se caracteriza por la combinación de aspectos generales de habitabilidad con rasgos particulares asociadas a la identidad cultural, el uso de materiales locales y las relaciones espaciales.

Figura 2. Dimensiones de la Vivienda Llanera desde el Ser Humano



Fuente: Tabares, Gómez (2024)

En la vivienda llanera, los elementos tradicionales están representados en su articulación con el entorno, su relación comunitaria y la forma en que los espacios responden a las manifestaciones culturales y labores cotidianas de sus habitantes (Gil, 2024). Las festividades llaneras, como el coleo, los bailes al ritmo del arpa y las competencias de canto, resignifican los espacios físicos, transformando patios, corredores y áreas comunales en escenarios de interacción y celebración (Sánchez Silva, 2024).

Estas festividades impactan directamente la territorialidad, convirtiendo el hábitat en un espacio colectivo que refuerza la identidad cultural y el sentido de pertenencia. Al respecto, la resignificación del espacio habitado es un acto performativo, donde la arquitectura y el territorio se transforman en extensiones simbólicas del cuerpo colectivo, adaptándose a las dinámicas culturales y climáticas del Llano (Hernández Bello, 2024)

En este contexto, la resignificación del espacio habitado se convierte en un acto dinámico que fortalece la identidad cultural, haciendo de la vivienda llanera no solo un espacio funcional, sino un medio para narrar historias, perpetuar tradiciones y enfrentar los desafíos de la modernidad sin perder su esencia (Calleja Sordo

& González Damián, 2016). Este proceso de resignificación y adaptación se traduce en una arquitectura que, lejos de homogenizarse, celebra la diversidad y la riqueza del patrimonio cultural del Llano, consolidando una territorialidad que es a la vez física, emocional y simbólica (Rapoport, 1969; Saldarriaga, 2023).

Figura 5. Elementos tradicionales de la Vivienda Llanera



Fuente: Tabares, Gómez (2024)

Según **Herrera Montero, L.A., y Herrera Montero, L. (2020)**. La territorialidad, entendida como la manera en que las personas y las comunidades se apropian y organizan el espacio, es un concepto fundamental para analizar la vivienda llanera. Desde su diseño hasta su uso diario, estas viviendas evidencian una estrecha relación entre el habitante y su entorno. Este vínculo no solo se manifiesta a través de los elementos constructivos, sino también mediante prácticas culturales profundamente enraizadas en la vida del Llano. Así las cosas, los espacios del hábitat llanero van más allá de la mera funcionalidad; son espacios vivos donde se celebra la identidad colectiva, donde se refuerzan el tejido social y cultural de la región (**Sánchez Silva, 2024**)

Estudios como el de viabilidad técnica de vivienda campesina con muros de gaviones en los Llanos Orientales demuestran que las soluciones constructivas tradicionales pueden adaptarse para mejorar la habitabilidad y la sostenibilidad sin perder su conexión cultural (**Bolívar & Solarte, 2022**). Por su lado, el estudio Técnicas vernáculas y dinámicas de construcción del hábitat en el marco de la vivienda de interés cultural: caso de estudio, municipio de Orocué, Casanare, evidencia el arraigo de los materiales tradicionales en las percepciones sensoriales y emocionales de los habitantes de forma que fortalecen sus vínculos simbólicos con el territorio (**Ponce de León Hernández, 2022**).

Desde la perspectiva multifuncionalidad, la vivienda no solo responde a necesidades prácticas, también genera una experiencia multisensorial enriquecedora. Esta flexibilidad resalta cómo las viviendas llaneras priorizan la adaptabilidad

y funcionalidad, en consonancia con el ritmo de la vida rural (**Díaz G., H. 1998**). Además, la memoria sensorial ligada a estos espacios tradicionales preserva las historia y costumbres propias del llano. De esta forma, los elementos simbólicos de la vivienda llanera son el resultado de una respuesta asertiva a las condicionantes del entorno local en cuanto a clima, organización espacial, recursos, materiales y el proceso mismo de diseño arquitectónico.

Figura 2. Elementos Simbólicos de la Vivienda Llanera



Fuente: **Tabares (2024)**

Cabe destacar que la vivienda llanera no es solo una construcción física, es una adaptación ergonómica que incorpora la corporeidad humana construida bajo valores culturales y simbólicos. Esta conexión entre diseño y habitante resalta la importancia de estudiar estos espacios considerando aspectos relacionados con confort térmico, función, bienestar, interacción social, identidad cultural y sostenibilidad, así como sus respectivas interrelaciones (**Prieto Osorio 2022**).

Tabla 1. Correlación de categorías y variables

Categorías y variables		Categorías y variables																	
		Confort térmico				Función			Bienestar		Interacción social			Identidad cultural			Sostenibilidad		
		T	PS	CH	V	A	F	C	CT	IN	EC	ZR	AI	TT	O	DV	EE	MN	AE
Confort Térmico	Temperatura (T)	■	■	■	■				■	■							■	■	
	Protección solar (PS)					■	■	■			■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Control de humedad (CH)								■	■							■		
	Ventilación (V)					■	■	■	■	■				■		■		■	■
Función	Adaptabilidad (A)	■	■	■	■						■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Flexibles (F)	■	■	■	■														
	Convivencia (C)					■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Bienestar	Colores y texturas (CT)								■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Iluminación natural (IN)	■	■	■	■				■	■							■	■	■
	Espacios compartidos (EC)					■	■	■	■	■	■	■	■			■			
Interacción Social	Zonas de reunión (ZR)	■	■	■	■	■	■	■	■	■				■	■				
	Áreas de interacción (AI)	■	■	■	■						■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Técnicas tradicionales (TT)	■	■	■	■	■	■	■			■	■	■	■	■	■	■	■	■
Identidad Cultural	Ornamentación (O)								■	■				■	■	■			
	Diseño Vernáculo (DV)	■	■	■	■	■	■	■						■	■	■	■	■	■
	Eficiencia energética (EE)								■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Sostenibilidad	Materiales naturales (MN)	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	Adaptación al entorno (AE)										■	■	■	■	■	■	■	■	■

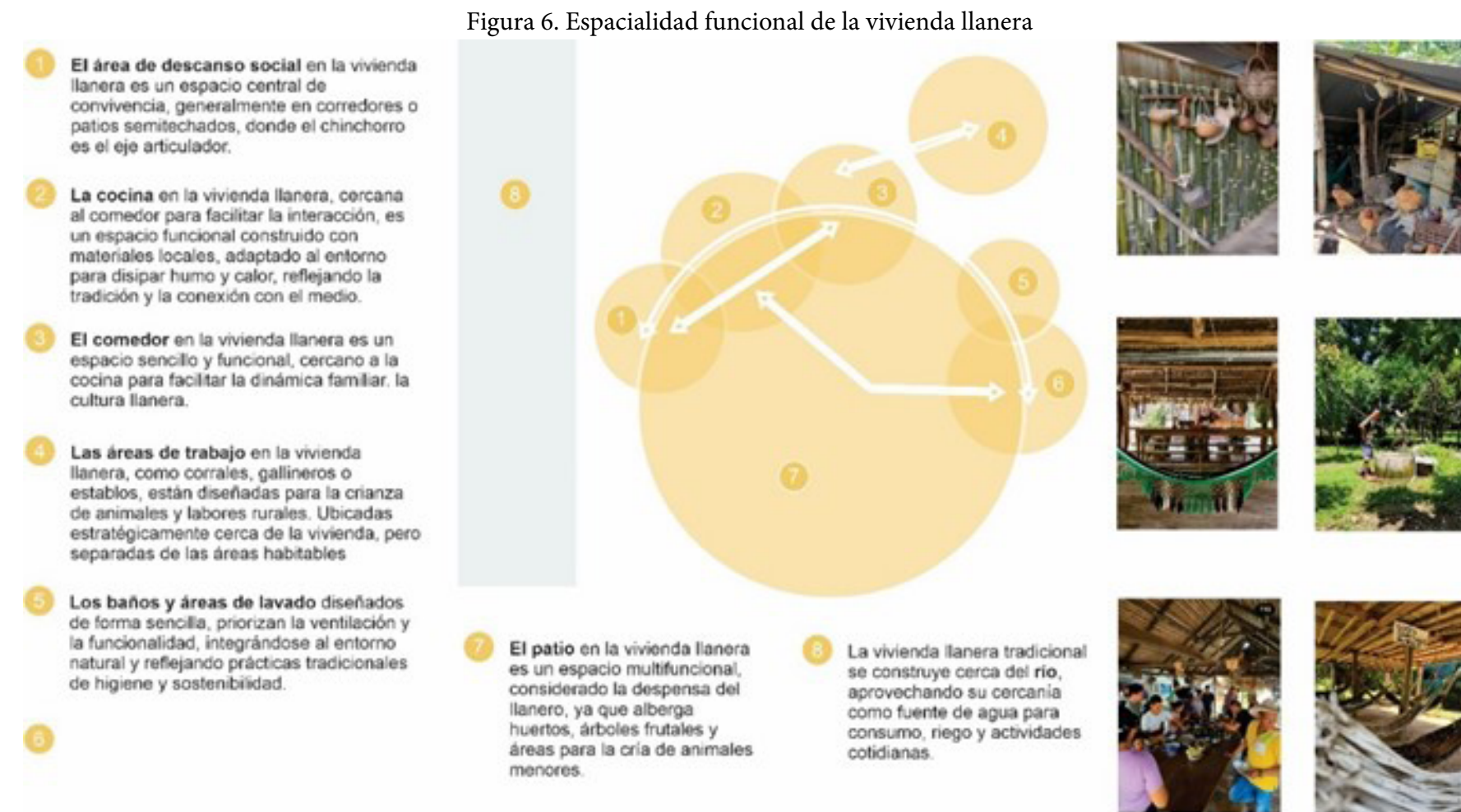
■ Correlación notable
 ■ Correlación mediana

Fuente: Mosquera (2024)

La corporeidad en la vivienda llanera se refleja en los ritmos y movimientos que el espacio promueve. Los techos altos no solo facilitan la ventilación natural, sino que también crean un ambiente de frescura y amplitud. Los corredores abiertos permiten una conexión visual y funcional con el exterior, adaptándose a actividades diarias como descansar en chinchorros o socializar en grupo. Esta interacción entre el cuerpo, el espacio y las actividades diarias crea una relación viva y dinámica, donde la vivienda no solo es testigo de las prácticas culturales, sino que también juega un papel clave en moldearlas y fortalecerlas.

Además de su definición por proporciones físicas, la funcionalidad de la vivienda llanera se alinea con las actividades culturales y cotidianas de sus habitantes. Históricamente se han utilizado medidas como las manos, codos y pies, junto con instrumentos como cintas de cuero, varas y cañas, para dimensionar los espacios arquitectónicos. Estas herramientas, adaptadas a las proporciones humanas, reflejan cómo los llaneros vinculan su corporeidad con su entorno construido, destacando la relación entre las dimensiones humanas y la funcionalidad del espacio.

Los espacios interiores, diseñados para ser multifuncionales, permiten que un mismo lugar sirva para cocinar, trabajar o descansar, según las exigencias del momento. Esta flexibilidad refleja un diseño donde cada rincón de la vivienda se adapta a las necesidades y dinámicas diarias de sus ocupantes, maximizando la practicidad y el confort. Así, la vivienda llanera trasciende su papel como respuesta arquitectónica al clima y a las demandas de la vida diaria, convirtiéndose en un reflejo tangible de la identidad cultural y del vínculo con el paisaje local.



Fuente: Tabares, Gómez (2024)

Los corredores amplios, son un claro ejemplo de cómo las proporciones arquitectónicas responden a las necesidades y movimientos del cuerpo humano, pero también son planificados para optimizar el paso del aire y la conexión visual con el paisaje, de forma que no solo cumplen una función arquitectónica, sino que se convierten en un eje vital de la sostenibilidad. Esta perspectiva se refleja en el uso de materiales locales, como la palma y el bahareque, por su capacidad para regular la temperatura interior y hacer que los espacios sean más confortables tanto física como sensorialmente, en la medida que añaden textural, olores y sonidos que vinculan a los habitantes con el paisaje, evocan memorias colectivas y sentido de pertenencia con el territorio.

Por su lado, los techos altos aportan a la ventilación natural y contribuyen al confort bioclimático, mientras que la disposición abierta y flexible de los espacios interiores fomenta la interacción social y facilita el movimiento, promoviendo una continuidad entre las actividades cotidianas y los entornos comunitarios que caracterizan el hábitat rural llanero. Estas características mejoran el confort físico e integran la vivienda con el entorno, promoviendo una experiencia de habitar que conecta lo práctico con lo simbólico.

La elección de estos materiales responde a una conexión íntima entre los habitantes y el entorno, ya que ellos mismos participan activamente en la construcción y mantenimiento de sus viviendas. Las dimensiones de estas estructuras se ajustan a las capacidades físicas de quienes las edifican, re-

forzando así la relación entre el cuerpo humano y el espacio arquitectónico. De este modo, la construcción se convierte en un acto que combina habilidades manuales, conocimientos transmitidos de generación en generación y necesidades prácticas. Además, el chinchorro elaborado con tejido artesanal tradicional a partir de fibras naturales o sintéticas y ampliamente gracias a su portabilidad, comodidad, frescura y adaptabilidad al clima cálido del llano, se ha convertido en un elemento que simboliza la

esencia de la vida cotidiana llanera y fortalece el vínculo emocional con las tradiciones locales. Este proceso no solo refuerza la autosuficiencia y el conocimiento práctico de las comunidades, sino que también enriquece la relación entre el cuerpo humano y el espacio construido. De esta manera, la arquitectura y los objetos vernáculos dialogan continuamente con la cultura, la memoria y el entorno, creando un hábitat en el que lo práctico y lo simbólico convergen de manera armoniosa y adaptable.

Figura 3. Rancho Campechanas Mariela Z, techo



Fuente: Tabares (2024)

Figura 4. Rancho Campechanas Mariela Z, chinchorros



Fuente: Tabares (2024)

Cabe resaltar que los materiales tradicionales no solo son soluciones constructivas eficientes, sino que también ofrecen oportunidades para innovar sin perder la conexión con la identidad cultural. La palma, con su capacidad de aislamiento térmico, puede combinarse con nuevas técnicas para reforzar su durabilidad frente al cambio climático. De igual manera, el bahareque, que une barro con fibras naturales, puede adaptarse mediante tratamientos ecológicos que prolonguen su vida útil sin comprometer su esencia. Este enfoque no solo preserva la autenticidad del hábitat rural llanero, también lo posiciona como un modelo de sostenibilidad arquitectónica en tiempos de transición global. Además, los procesos de construcción colaborativa reflejan un modelo comunitario donde el conocimiento se transmite entre generaciones, fortaleciendo el vínculo entre personas y su entorno construido al integrar valores como la reciprocidad y la solidaridad que son esenciales en el hábitat rural llanero.

Las herramientas tradicionales como el machete, el azadón, el cepillo manual y las hachas juegan un papel vital en estas dinámicas, no solo por su utilidad práctica, sino por su conexión simbólica con la vida llanera. Estos instrumentos, junto con los oficios que las emplean, actúan como un puente entre el pasado y el presente, mostrando cómo las prácticas tradicionales pueden adaptarse a los desafíos contemporáneos sin perder su autenticidad (Hernández Bello, 2024).

A pesar de las potencialidades identificadas, en los Llanos Orientales, los procesos de colonización impulsaron la explotación de recursos naturales y la estandarización de los espacios habitados, ignorando las dinámicas socioculturales de las comunidades locales (Reyes Gavilán, 2024). Esta dinámica de intervención ha evolucionado hacia lo que conocemos como la mercantilización del paisaje con fines turísticos y lucrativos, generando tensiones entre las demandas del mercado y la necesidad de preservar la autenticidad cultural.

Frente a la gran cantidad de elementos representativos de la vivienda llanera, la mercantilización cultural, impulsada por la globalización y el turismo, ha traído consigo cambios profundos en el hábitat rural llanero, impactando su funcionalidad e identidad cultural. Este proceso se refleja en la introducción de materiales modernos y en la estandarización de diseños arquitectónicos, que han ido sustituyendo las prácticas constructivas tradicionales y los elementos simbólicos que estas representan, destacando elementos visuales que apelan a lo exótico a expensas de su funcionalidad y autenticidad, pero desde una estetización descontextualizada que debilita los valores culturales y refuerza la percepción de la vivienda como mero objeto de consumo (Sarmiento Ocampo, 2024).

Estas transformaciones no solo afectan los materiales y diseños arquitectónicos, sino también la manera en que los habitantes perciben

y experimentan el espacio. La incorporación de materiales industriales y diseños estandarizados afecta la corporeidad y disminuye la riqueza multisensorial de las viviendas llaneras. Los corredores abiertos, que facilitaban el movimiento y la interacción social, han sido reemplazados por espacios interiores más reducidos y menos adaptables. Esto no solo limita las actividades cotidianas, también modifica los ritmos corporales y sociales de los habitantes.

La mercantilización de la vivienda llanera representa una amenaza significativa para la identidad cultural, las relaciones sociales y la calidad de vida de los habitantes. de las comunidades locales. Además, estas transformaciones afectan la funcionalidad de las viviendas. La reducción de los corredores, esenciales para la ventilación natural y las actividades comunitarias, compromete el confort térmico y limita la interacción social. Adicionalmente, dentro de la percepción del espacio íntimamente ligada a los sentidos, la textura del bahareque, el olor de la palma y los sonidos del viento en los corredores son elementos que conectaban emocional y sensorialmente a los habitantes con su entorno. Su sustitución por cemento y zinc interrumpe esta conexión, alterando la relación simbólica y emocional con el espacio habitado.

Aunque los nuevos materiales pueden ser más duraderos, no logran evocar el entorno natural ni ofrecer una interacción sensorial significativa. Por ejemplo, los techos de zinc amplifican el

sonido de la lluvia y aumentan la temperatura en el interior, afectando tanto el confort acústico como térmico de los habitantes. Además, los ritmos corporales y sociales de los habitantes, pierden la flexibilidad y adaptabilidad que caracterizaba la arquitectura vernácula.

Las superficies lisas y frías del cemento carecen de las propiedades táctiles y estéticas que antes conectaban a los habitantes con su entorno. Los materiales industriales imponen diseños más rígidos y menos adaptables, reducen la multifuncionalidad espacial y dificultan el desarrollo de actividades tradicionales como socializar en los patios o llevar a cabo rituales comunitarios. Estos cambios no solo despersonalizan el espacio, sino que también generan una desconexión simbólica, debilitando la identidad cultural y el sentido de pertenencia de las comunidades llaneras.

- **Propuesta inicial para el fortalecimiento de la vivienda llanera**

A partir de la fundamentación teórica y el análisis situacional, se proponen los siguientes lineamientos y estrategias dirigidas a reivindicar el valor social, cultural y ambiental de la vivienda llanera.

Tabla 2. Lineamientos y estrategias para mejorar las condiciones de la vivienda llanera

Sistemas	Categorías	Variables	Lineamientos	Estrategias
Social	Confort térmico	Temperatura	Diseñar viviendas que optimicen el confort térmico utilizando materiales naturales.	Optimización del aislamiento térmico.
		Protección solar		Incorporación de aleros y elementos de sombra.
		Control de humedad		Regulación de humedad mediante materiales permeables.
	Función	Ventilación	Crear espacios adaptables a las condiciones ambientales y necesidades sociales.	Diseño de ventilación cruzada eficiente.
		Adaptabilidad		Modularidad en el diseño para necesidades cambiantes.
		Flexibles		Flexibilidad estructural para usos multifuncionales.
	Bienestar	Convivencia	Diseñar espacios que fomenten la convivencia y reflejen la identidad cultural.	Creación de zonas de convivencia comunitaria.
		Colores y texturas		Elección de colores y texturas que favorezcan el bienestar.
	Interacción	Iluminación natural	Generar áreas de reunión que promuevan la interacción social y la conexión con el entorno.	Uso estratégico de iluminación natural para interacción social.
		Espacios compartidos		Diseño de áreas para interacción comunitaria.
Zonas de reunión		Creación de espacios para actividades sociales.		
Cultural	Identidad	Áreas de interacción	Preservar las técnicas constructivas tradicionales integrándolas a innovaciones modernas.	Generación de espacios que refuercen la identidad cultural.
		Técnicas tradicionales		Integración de métodos constructivos tradicionales.
		Ornamentación		Uso de elementos decorativos representativos de la cultura.
Ambiental	Sostenibilidad	Diseño Vernáculo	Incorporar sistemas de energía renovable y materiales locales para minimizar el impacto ambiental.	Adaptación al entorno climático del Llano.
		Eficiencia energética		Implementación de tecnologías de energía limpia.
		Materiales naturales		Uso de materiales autóctonos como bahareque y palma.

Fuente: [Tabares \(2024\)](#)

La vivienda llanera trasciende su función como refugio físico, consolidándose como un sistema integral que armoniza las necesidades humanas con las especificidades del entorno natural y sociocultural de los Llanos colombianos. Este enfoque se enmarca en las discusiones contemporáneas sobre la gestión del hábitat, al reconocer las dimensiones sociales, culturales y ambientales como pilares esenciales para la sostenibilidad y preservación del hábitat rural (García Canclini, 2005; Rapoport, 1969).

Desde una perspectiva social, los corredores amplios y las zonas de interacción se configuran como espacios flexibles que favorecen tanto la convivencia como la cohesión comunitaria. Estos entornos, además de facilitar la adaptación a las dinámicas cotidianas, promueven una experiencia de habitar enriquecida por la memoria colectiva y el sentido de pertenencia, esenciales para fortalecer los vínculos comunitarios (Serrano-Barquín et al., 2021; Yory, 1999; Llamosa Escobar, 2020).

En términos culturales, las técnicas constructivas tradicionales, como el uso del bahareque y los tejidos artesanales de chinchorros, representan un vínculo entre el pasado y el presente. Estas prácticas, transmitidas a través de generaciones, integran elementos que preservan la identidad y refuerzan la conexión con el territorio. La incorporación de innovaciones contemporáneas a estas técnicas permite articular

la tradición con las demandas actuales, garantizando la resiliencia cultural y arquitectónica (Jiménez Romera & Forero Suárez, 2021; Hernández Bello, 2024).

Desde una óptica ambiental, el diseño vernáculo destaca por su capacidad para adaptarse al clima del Llano, integrando sistemas de ventilación cruzada, eficiencia energética y materiales locales que minimizan el impacto ambiental. La implementación de tecnologías limpias y energías renovables refuerza la sostenibilidad de estas viviendas, asegurando un equilibrio entre funcionalidad y respeto por los ecosistemas que las rodean (Díaz Vera, 2022; Jiménez Romera & Forero Suárez, 2021).

La gestión del hábitat, en el contexto de la vivienda llanera, debe enfocarse en estrategias que combinen tradición e innovación, configurando un modelo integral que responda a las particularidades climáticas y culturales del Llano. Este enfoque no solo garantiza la funcionalidad de las viviendas, sino que también las convierte en escenarios vivos para la preservación del patrimonio cultural y la sostenibilidad del territorio. La articulación de estas dimensiones posiciona a la vivienda llanera como un referente clave en la gestión del hábitat, al integrar soluciones que trascienden lo constructivo y enriquecen el vínculo entre las comunidades y su entorno.

CONCLUSIONES

La vivienda llanera es un testimonio vivo de la estrecha relación entre la corporeidad, el espacio y la identidad cultural, reflejando cómo las comunidades del Llano han sabido adaptarse a su entorno natural y social. Este artículo resalta que las características arquitectónicas de estas viviendas no solo responden a las necesidades climáticas y materiales del Llano, sino que también reflejan valores simbólicos profundamente arraigados en las dinámicas sociales y culturales de sus habitantes.

La arquitectura vernácula responde a necesidades funcionales y actúa como un reflejo tangible de las relaciones culturales, sociales y ambientales de las comunidades que la habitan. Al respecto, la vivienda llanera destaca por su capacidad de integrar conocimientos ancestrales y prácticas sostenibles, utilizando materiales locales como la palma y el bahareque. Estos elementos no solo tienen una función práctica, también refuerza la identidad cultural y fortalecen las relaciones comunitarias.

La corporeidad del hábitat, entendida como la experiencia sensorial del cuerpo en el espacio, debe ser protegido frente a la mercantilización. Este concepto resalta la importancia de diseñar viviendas que conecten los sentidos con el entorno, promoviendo una experiencia habitacional que no solo satisfaga necesidades físicas, sino también emocionales y culturales. Sin esta conexión, el hábitat corre el riesgo de convertirse en

un producto más del mercado, perdiendo su valor como expresión de identidad y memoria colectiva.

La mercantilización del hábitat rural llanero, impulsada por el turismo y las demandas del mercado, presenta desafíos y oportunidades. La estetización y comercialización han permitido explorar nuevas formas de desarrollo económico que pueden beneficiar a las comunidades rurales si se gestionan adecuadamente; sin embargo, transforman los espacios y manifestaciones culturales en productos estandarizados, privándolos de su valor simbólico y comunitario, de forma que afectan negativamente la identidad y el significado simbólico de los espacios habitados, lo que compromete la autenticidad de las viviendas.

Frente a las dinámicas globalizantes, la vivienda llanera debe ser vista como una estructura representativa que refleja y mantiene viva la cultura del Llano. Su relevancia radica en su capacidad de resistir el paso del tiempo, y su habitabilidad para conectar a los habitantes con su entorno y su legado cultural. En ese sentido, la protección de la vivienda llanera requiere un enfoque que combine prácticas tradicionales, innovaciones sostenibles, participación comunitaria y educación.

Mitigar estos efectos requiere una estrategia integral que combine la revalorización de las prácticas constructivas tradicionales con el uso de tecnologías sostenibles, respetando las formas, proporciones y materiales característicos

de la vivienda llanera. Es fundamental optimizar el confort térmico mediante el uso de materiales naturales, mantenido la regulación de la humedad con técnicas tradicionales. Diseños adaptables que incluyan la ventilación cruzada y estructuras flexibles deben responder tanto a las condiciones climáticas como a las necesidades sociales de las comunidades.

La educación desempeña un papel clave en este proceso, incluyendo la arquitectura vernácula y la sostenibilidad en los currículos escolares para que las nuevas generaciones comprendan y valoren su patrimonio. Talleres participativos y programas educativos pueden fomentar la preservación de técnicas constructivas ancestrales, mientras la incorporación de tecnologías contemporáneas, como sistemas de energía renovable, asegura una modernización responsable.

También es importante destacar el diseño de espacios que fomenten la interacción social y fortalezcan la cohesión comunitaria, combinado con la adaptación del diseño vernáculo al entorno natural del Llano, representa una estrategia clave para consolidar el vínculo entre las comunidades y su territorio. Estos elementos no solo refuerzan la identidad cultural y la memoria colectiva, sino que también garantizan la sostenibilidad de la vivienda llanera frente a los desafíos impuestos por la globalización y las transformaciones contemporáneas.

Finalmente esta investigación subraya la importancia de la vivienda llanera como un modelo de habitabilidad que trasciende las limitacio-

nes del tiempo y ofrece valiosas lecciones para equilibrar la preservación del pasado con las demandas del presente y del futuro. Conceptos como habitabilidad, corporeidad y percepción emergen como principios fundamentales al asociarse con la diversidad cultural y el equilibrio ambiental, constituyendo una base sólida para proyectar un desarrollo sostenible y culturalmente arraigado.

Asimismo, este enfoque no solo destaca la necesidad de proteger y revitalizar las expresiones culturales vernáculas, sino que también abre nuevas oportunidades para la investigación, profundizando en la relación entre el espacio habitado, la apropiación territorial y la resiliencia. En contextos rurales como los Llanos, esta perspectiva resulta esencial para diseñar estrategias integrales que combinen tradición e innovación, permitiendo a las comunidades enfrentar los retos contemporáneos sin desvincularse de su patrimonio y entorno. De esta manera, la vivienda llanera se consolida como un referente de sostenibilidad cultural y ambiental en la gestión del hábitat.

REFERENCIAS

Benevolo, L. (1995). *Historia de la arquitectura moderna*. España: Editorial Gustavo Gili, S.L. Obtenido de file:///C:/Users/FRAN/Downloads/BENEVOLO_LEONARDO_Historia_de_la_Arquite.pdf

- Bolívar, J. S., & Solarte, A. (2022). Viabilidad Técnica De Vivienda Campesina Con Muros De Gaviones En Los Llanos Orientales De Colombia. *Ingeniería e innovación RI-INN*. Obtenido de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31951/2021julianbolivar..pdf?sequence=14&isAllowed=y>
- Calleja Sordo, C., & González Damián, A. (2016). Mercantilización de la cultura en aras de ofrecer una experiencia turística estandarizada. Reflexiones desde el caso de Cozumel, México. *Revista Iberoamericana de turismo*, 82- 95. Obtenido de <https://www.seer.ufal.br/index.php/ritur/article/view/2343/1788>
- Crespo, J. L., & Pillacela, L. A. (2019). Percepción y emoción en la arquitectura. Un comentario sobre Los ojos de la piel, de Juhani Pallasmaa. *Educación artística: Revista De investigación*, (10), 342–345. doi:<https://doi.org/10.7203/eari.10.13066>
- Cutruneo, J. P. (2011). El tema de la razón en la teorización de la arquitectura moderna: un recorrido por textos de Viollet-le-Duc, Le Corbusier y Sartoris. *Revista de Arquitectura*, 13, 55-65. Obtenido de <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/769>
- Díaz G., H. (1998). LA CULTURA LLANERA: Un análisis etno-semiótico. *Fondo FEN Colombia*. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/10314>
- Díaz Vera, M. (2022). Prácticas Críticas: Cuerpo, Arquitectura y Representación. *Ciencia, Técnica y Mainstreaming social*, (6), 57-66. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10251/182679>
- Fregosi, P. (2022). Performatividad en Arquitectura: La producción de discurso, significado y acción desde la actividad arquitectónica contemporánea. *Anales de Investigación en Arquitectura.*, 12(2). doi:<https://doi.org/10.18861/ania.2022.12.2.3210>
- Garay, A. (2019). Configuración del hábitat rural y condiciones de vida: Modelo conceptual para un abordaje relacional. *Estudios Del hábitat*, 17(1). doi:<https://doi.org/10.24215/24226483e064>
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados mapas de la interculturalidad*. Gedisa. Obtenido de <https://oibc.oei.es/uploads/attachments/123/garcia-canclini-nestor-diferentes-desiguales-y-desconectados-mapas-de-la-interculturalidad.pdf>

- Garrido, D. (2016). *Le Corbusier y la Reorganización del hábitat rural. En LE CORBUSIER. 50 AÑOS DESPUÉS*. Editorial Universitat Politècnica de València. Obtenido de <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/87068/713-5581-3-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Garzón-García, R., & Vega-Pozuelo, R. (2022). Agricultural uses management in middle Mediterranean protected mountainous areas. Study in the Andalusian Sierra Morena. *Investigaciones Geograficas*, 77, 279–301. <https://doi.org/10.14198/IN-GEO.18057>
- Gil, J. P. (2024). Informal settlements and vernacular architecture: old and new debates. *Ciudades*, 27, 229–246. <https://doi.org/10.24197/ciudades.27.2024.229-246>
- Hernández Bello, A. (2024). La investigación etnológica en los Llanos Orientales: una visión panorámica. *Razón Crítica*, 16, 1-33. doi:<https://doi.org/10.21789/25007807.1901>
- Hernández Sampieri et al. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. Interamericana Editores, S.A. 6ª Ed. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Herrera Montero, L.A., y Herrera Montero, L. (2020). Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación. *Universitas*, 32, pp. 99-120. doi:<https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.05>
- Jiménez Romera, C., & Forero Suárez, F. (2021). Recuperación y actualización de técnicas tradicionales para el mejoramiento del hábitat rural desde el diseño. *Hojas de El Bosque*. doi:<https://doi.org/10.18270/heb.v8i14.3538>
- Llamosa Escobar, D. F. (2020). Cuerpo, existencia, arquitectura. *Labor & Engenho*. doi:<https://doi.org/10.20396/labore.v14i0.8658893>
- Llorente-Sanz, J. (2024). La metáfora perpendicular como herramienta para comunicar una posición arquitectónica. *Revista de Arquitectura*, 29(46), 174-192. doi:<https://doi.org/10.5354/0719-5427.2024.73578>
- Martínez Espinal, H. (2016). Del hábito, al hábitat y al habitar: El origen de la contradicción entre el comportamiento espacial unitario y sistémico del mundo natural y el comportamiento espacial fragmentado y errático del mundo civilizado occidental. Universidad del Valle. Digitalia, <https://www-digitaliapublishing-com.unipamplo-na.basededatosezproxy.com/a/160212>

- Merleau - Ponty, M. (1945). *Phenomenology of Perception*. Routledge & Kegan Paul. House from and Culture. Prentice - Hall. Obtenido de https://dl1.cuni.cz/pluginfile.php/633801/mod_resource/content/1/Routledge%20Classics%29%20Maurice%20Merleau-Ponty-Phenomenology%20of%20Perception%20-Routledge%20%282002%29.pdf
- Mosquera Torres , G., & Aprile-Gnisset , J. (2018). Habitats y Sociedades del Pacifico Volumen I: La Bahia Sola. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle. doi:<https://doi.org/10.25100/peu.316>
- Osorio González & al. (2023). Apropiación del espacio turístico público y privado en México. Una cartografía feminista desde lo rural y urbano. *TURPADE. Turismo, Patrimonio y Desarrollo.*, 2 (18), 1- 15 . doi:<https://doi.org/10.21640/rt.v2i18.74>
- Pallasmaa, J. (1996). *The Eyes of the Skin: Architecture and the Senses*. Wiley-Academy. Obtenido de https://www.academia.edu/23477610/THE_EYES_OF_THE_SKIN_Architecture_and_the_Senses
- Ponce de León Hernández, M. (2022). Técnicas vernáculas y dinámicas de construcción del hábitat en el marco de la vivienda de interés cultural. caso de estudio: Orocué, Casanare. *Universidad de los Andes*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/1992/58834>
- Prieto Osorio, Miguel Antonio. (2022). *Identidad llanera, cultura y desarrollo : el caso del Departamento del Meta (Colombia)*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10469/18995>
- Puerta, C., Arce, A., Berno de Almeida, Alfredo Wagner, Pérez Piñán, A., & Echavarría Usher, C. (2022). Propuestas críticas y comprometidas Metodologías para desarrollos situados. <https://doi.org/https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5>
- Rapoport, A. (1969). *House Form and Culture*. Prentice-Hall. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000039488?posInSet=1&queryId=N-EXPLORE-7bcf1d93-11a8-4190-944e-fb2f70cae176>
- Reyes Gavilán, A. L. (2024). La instrumentalización del saber antropológico en la década de 1930 en el marco de la colonización de los Llanos Orientales: los trabajos de Gustaf Bolinder para el Ministerio de Educación Nacional en Colombia. *Razón Crítica*, (16), 1–34. doi: <https://doi.org/10.21789/25007807.1897>
- Rodríguez, E., & Quintanilla, A. L. (2019). Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo. *Avances en Investigación Agropecuaria*, 23(3), 7-22. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83762317002>

- Rozo, E. (2023). *Los retos del paisaje cultural cafetero de Colombia frente al turismo y las dinámicas territoriales*. Obtenido de https://chaire-unesco-culture-tourisme.pantheonsorbonne.fr/sites/default/files/inline-files/Seminario%20caf%C3%A9%202023_0.pdf
- Sabido Ramos, O. (2016). Cuerpo y sentidos: el análisis sociológico de la percepción. *Debate Feminista*, 51. doi:<https://doi.org/10.1016/j.df.2016.04.002>
- Salazar González, G., & Jiménez-Fajardo, I. (2022). La experiencia del espacio-tiempo arquitectónico. Una perspectiva fenomenológica del sensorium. *Revista de arquitectura*, 27(43), 162-179. doi:<https://doi.org/10.5354/0719-5427.2022.67419>
- Saldarriaga Roa, A. (2016). *Habitat y arquitectura en Colombia : modos de habitar desde el prehispanico hasta el siglo XIX*. Editorial Jorge Tadeo Lozano Digitalia, <https://www-digitaliapublishing-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/a/46666>
- Saldarriaga Roa, A. (2019). ¿Cómo se habita el hábitat? Los modos de habitar. *Procesos Urbanos*, 6, 22–33. <https://doi.org/10.21892/2422085x.454>
- Saldarriaga, J. (2023). El hogar como elemento de la arquitectura: una historia de sus desplazamientos. *Revista de Arquitectura.*, 28(44), 194-207. doi: <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2023.70030>
- Sánchez Fúnez, A. (2013). Búsqueda de los sentidos a través de la arquitectura: un proceso de investigación. *Arte Y Movimiento*, 8., 63-80. Obtenido de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/artymov/article/view/1010>
- Sánchez Silva, L. F. (2024). *El llano festivo*. Obtenido de Revista Credencial: <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/el-llano-festivo>
- Sarmiento Ocampo, J. (2024). Crítica a la comunicación contemporánea de la arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 29(46), 57-74. doi:<https://doi.org/10.5354/0719-5427.2024.72959>
- Serrano-Barquín et al. (2021). Paisajes evanescentes. Resignificación de la noción del no-lugar. *Revista de Arquitectura*, 24(1), 16-23. doi: <https://doi.org/10.14718/RevArq.2022.24.1.3211>
- Tabares Rodríguez, F. E. (2024). *Evolución de la vivienda llanera: un análisis sociológico para la preservación de la identidad cultural frente a la mercantilización en Casanare [Trabajo de grado]*. Universidad de Pamplona (Colombia).
- Villa Ruiz, C. R. (2015). *MI CUERPO, MI ESPACIO La relación del cuerpo en la arquitectura como apuesta formativa para experimentar la sensibilidad espacial. Caso primer semestre*. San Buenaventura de Cali: Universidad La Gran Colombia Armenia. Obtenido de file:///C:/Users/Fran/Downloads/Teroia/Cuerpo_espacio_relacion_villa_2015.pdf

Vives, F. A., Sguario, C. G., Sánchez, M. G., & López, S. M. (2024). La ergonomía y antropometría como (Alfredo Otero-Ortega Josep María Llop-Torne., 2020)Estudios de Diseño y Comunicación. (212), 123-129. Obtenido de <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/cdc/article/download/10969/18781>

Yory, C. M. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de https://books.google.com.co/books/about/Topofilia_o_la_dimensi%C3%B3n_po%C3%A9tica_del_h.html?id=GWvuYN6wpI4C&redir_esc=y